

INTRODUCCION.

Ahora, si he conseguido mi objeto, si he llegado á dar á mi traduccion esa homogeneidad de estilo de que no es posible prescindir en una obra literaria, son cosas que dejo al juicio de las personas doctas, que pulsando las dificultades de la empresa, verán con benevolencia los defectos en que haya incurrido. Por lo demas, me creeré suficientemente recompensado, si logro atraer la atencion de nuestros jóvenes literatos al estudio de los clásicos antiguos, cuyas bellezas imperecederas, que sirven de ropaje á las más altas lecciones filosóficas, contribuyen á inspirar esas grandes virtudes que tanto admiramos en la antigüedad, y que tanto se necesitan en una época en que parece descender más y más el nivel moral, á impulsos de sistemas desastrosos que olvidan lo que hay trascendental en el hombre, sus destinos como criatura inteligente y libre. Mucho celebraré que plumas mejor cortadas que la mía vengan más tarde á enriquecer nuestra literatura, con nuevos ensayos de traducciones de un poeta que no se puede leer sin sentirse atraído por el amor y el respeto, pues como dice, hablando de él y de Lucrecio, el autor que tantas veces he citado: (1) *Il n'y a point de poètes dans l'antiquité, qui par la noble passion du bien public, aient mieux mérité de la posterité.*

(1) Perreau.

SÁTIRAS DE PERSIO.



PROLOGUS.

— — — — —

NEC fonte labra prolii caballino,
Neque in bicipiti somniasse Parnasso
Memini, ut repente sic poeta prodirem :
Heliconiadasque pallidamque Pirenen
Illis relinquo, quorum imagines lambunt
Hederæ sequaces. Ipse semipaganus
Ad sacra vatum carmen affero nostrum.



PRÓLOGO.

— — — — —

DEL alado corcel nunca á la fuente
He acercado mis labios, ¹ ni recuerdo
Sobre la doble cima del Parnaso
Haber soñado para alzarme luego
Hecho poeta. ² De Helicon las hijas,
La pálida Pirene ³ á aquellos dejo
Cuyas efigies la flexible yedra
Acaricia. Tambien traigo mis versos,
Aunque semipagano, de los vates
Al templo sacro. ⁴ ¿Quién consigue diestro

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF TORONTO

PROLOGUS.

QUIS expedit vit psittaco suum ΧΑΪΡΕ,
Picasquē docuit verba nostra conari?
(Corvos quis olim concavum salutare?)
Magister artis ingenique largitor
Venter, negatas artifex sequi voces.
Quod si dolosi spes refulserit nummi,
Corvos poetas et poetrias picas
Cantare credas Pegaseium melos.



PRÓLOGO.

La lengua desatar del papagayo?
Á las urracas el humano acento
¿Quién enseñó á imitar? ¿Quién su saludo
Ronco al cuervo decir hizo otro tiempo? 5
El hambre sólo, preceptora sabia,
Que logra dar el arte y el ingenio
Para imitar las voces que ha negado
Naturaleza. Que por un momento
De una falaz moneda la esperanza
Brille, y oirás de urracas y de cuervos,
Trasformados poetas, la voz ruda
Sonar cual suena canto pegaseo. 6





SATIRA PRIMA.

In Scriptores Ineptos.

OCURAS hominum! o quantum est in rebus inane!

—Quis leget hæc?

—Min' tu istud ais?

—Nemo hercule.

—Nemo?

—Vel duo, vel nemo. Turpe et miserabile.

—Quare?

(v. 3).



SÁTIRA PRIMERA.

Contra los malos Escritores. ¹

¡OH necio afan! ¡oh vanidad humana!

—¿Quién esto leerá? ²

—¿Hablas conmigo?

—Nadie á fe mia.

—¿Nadie?

—Cosa es llana.

Dos ó nadie quizás. ¡Hado enemigo!

—Pero ¿por qué? ¿Tal vez Polidamante

Ne mihi Polidamas et Troiades Labeonem
Prætulerint? nugæ. Non, si quid turbida Roma
Elevet, accedas, examenve improbum in ista
Castiges trutina; nec te quæsiveris extra.
Nam Romæ quis non....? Ah, si fas dicere....! Sed fas,
Tunc, quum ad canitiem et nostrum istud vivere triste
Adspexi, et nucibus facimus quæcumque relictis;
Quum sapimus patruos: tunc.... tunc.... ignoscite.

--Nolo.

--Quid faciam?... sed sum petulanti splene cachinno.
Scribimus inclusi, numeros ille, hic pede liber,
Grande aliquid, quod pulmo animæ prælargus anhelet.
Scilicet hæc populo, pexusque, togaque recenti,
Et natalitia tandem cum sardonyche albus,
Sede leges celsa, liquido quum plasmate guttur
Mobile collueris, patranti fractus ocello.
Hic neque more probo videas, neque voce serena,
Ingentes trepidare Titos, quum carmina lumbum
Intrant, et tremulo scalpuntur ubi intima versu.

(v. 21).

Y las troyanas³ quieren á un castigo
Someterme, poniendo por delante
Á Labeon?⁴; Simplezas! Si insensata
Llegas á ver la turba que inconstante
De la virtud el mérito maltrata,
No accedas, nó, ni su torcido exámen
Quieras rectificar; cauto quilata
Tu propio juicio en tí, sordo al vejámen
Y á la alabanza. Porque ¿Quién en Roma?...
¡ Ah si pudiera hablar! Mas mi dictámen
¿ Por qué omitir? Si en derredor asoma
Tanta puerilidad, tanta miseria
Cuando el tiempo á la edad las fuerzas doma;
Si de una correccion áspera y seria
Sentimos ya necesidad ingente,
Entónces...⁵ Pero ¿ puedo esa materia...?
; Oh! perdonad.....

--No tal.

--¿ Quién lo consiente?

Mas ya el bazo reviéntame la risa.⁶
--Verso, ó prosa á la par grandilocuente
Nos encerramos á escribir....⁷ --Y á guisa
De convidado vas con nueva toga,
Peinado, y en tu dedo se divisa
Del natal la sortija. Ya te ahoga
La emocion; mas sentado en alta silla
Tu obra recitas que el laurel se arroga,
Mientras limpias la voz con mielecilla
Que el pecho ablanda y los ojillos mueves
Con lánguida dulzura á maravilla.⁸
; Cómo á la turba lúbrica conmueves!

Tun', vetule, auriculis alienis colligis escas?
 Auriculis, quibus et dicas, cute perditus, ohe?
 —Quo didicisse, nisi hoc fermentum, et quæ semel intus
 Innata est, rupto jecore exierit caprificus?
 —En pallor seniumque! o mores! usque adeone
 Scire tuum nihil est, nisi te scire hoc sciat alter?
 —At pulchrum est digito monstrari, et dici, *hic est!*
 Ten' cirratorum centum dictata fuisse
 Pro nihilo pendas?.....

—Ecce inter pocula quærunt

Romulidæ saturi, quid dia poemata narrent.
 Hic aliquis, cui circum humeros hyacinthina læna est
 Rancidulum quiddam balba de nare locutus,

(v. 33).

¡Cómo tu verso provocante llega,
 Imprime sus imágenes alevés
 Y á su torpe capricho nada niega!
 ¿Y juzgas, insensato, noble oficio
 Pábulo dar á muchedumbre ciega,
 Hasta que ya apurado el artificio
 Te interrumpes tú mismo y gritas ¡basta!
 Traspasando los límites del vicio?

—¿Y á qué fin el saber sus fuerzas gasta,
 Si lo que se ha aprendido no revienta
 Como revienta fermentada pasta,
 Ó cual silvestre higuera corpulenta
 Que abre la tierra al arraigar?

—¿Por eso,

¡Oh costumbres! tu frente macilenta
 De vejez prematura en el exceso
 Se inclina sin vigor? ¿Nada es tu ciencia
 Si otro no siente de tu ciencia el peso?
 —Pero es bueno que noten tu presencia
 Y digan: *éste es!* ¿Tienes por nada
 Que á juvenil y noble concurrencia
 Dicten tus obras?

—Ved, embriagada

De Rómulo la prole⁹ entre la fiesta
 Versos pretende oír alborotada.

Un quídam se levanta; descompuesta
 Cuelga del hombro la revuelta capa
 De violado color;¹⁰ luego se apresta,
 Tras excusa nasal que se le escapa,
 Á recitar con dulzarron acento
 Alguna flébil narracion que atrapa

Phylidas, Hypsipylas vatum et plorabile si quid,
 Eliquat, et tenero supplantat verba palato.
 Assensere viri: nunc non cinis ille poetæ
 Felix! non levior cippus nunc imprimi ossa?
 Laudant convivæ: nunc non e manibus illis,
 Nunc non e tumulo fortunataque favilla
 Nascentur violæ?

— Rides, ait, et nimis uncis

Naribus indulges. An erit, qui velle recuset
 Os populi meruisse; et cedro digna locutus,
 Linqere nec scombros metuentia carmina, nec thus?
 — Quisquis es, o modo quem ex adverso dicere feci,
 Non ego, quum scribo, si forte quid aptius exit,
 (Quando hæc rara avis est) si quid tamen aptius exit,
 Laudari metuam; neque enim mihi cornea fibra est.
 Sed recti finemque extremumque esse recuso
 EUGE tuum et BELLE. Nam BELLE hoc excute totum:
 Quid non intus habet? non hic est Ilias Atti
 Ebria veratro? non, si qua elegidia crudi
 Dictarunt proceres? non, quidquid denique lectis
 Scribitur in citreis? Calidum scis ponere sumen;
 Scis comitem horridulum trita donare lacerna:

(v. 54).

De Filis, de Hipsipile ú otras ciento. ¹¹
 Todos aplauden. ¡ Oh feliz poeta!

¿ No oprime su ceniza un monumento
 Ya más ligero, ni su sombra inquieta
 Con homenaje tal se satisface
 Brotando de su tumba la violeta?

— Te burlas, se dirá, porque te place
 Tu inspiración seguir: pero ¿ hay acaso
 Quien el sufragio público rechace,

Y no quiera por huella de su paso
 Un poema dejar que alce atrevido
 El vuelo hasta la cumbre del Parnaso?

— Presta, quien quier que seas, el oído
 Ya que te finjo hablar: si por ventura,
 Lo que muy rara vez ha sucedido,

Algo mi genio al escribir madura
 Más regular, no creas que yo tema
 La alabanza, que no es de piedra dura

Mi corazón; mas que la ley suprema
 Sea del gusto el férvido entusiasmo
 Que te hace exclamar ¡ belleza extrema!

Es lo que niego y negaré. ¿ Ese pásmo
 Comprendes lo que expresa y significa?
 De Accio á la *Iliada* ¹² ríndese ¡ sarcasmo!

De eléboro aturdida; se dedica
 Á los pobres versillos que indigesto
 El prócer ha dictado, y justifica

Cuanto en hora menguada se ha compuesto
 En un lecho de cidro. ¹³ Delicado
 Manjar sabes tener siempre dispuesto;
 Un manto sabes regalar usado

Et, verum, inquis, amo; verum mihi dicite de me.
 Quí pote? Vis dicam? nugaris, quum tibi, calve,
 Pinguis aqualiculus propenso sesquipede extet!
 O Jane, á tergo quem nulla ciconia pinsit,
 Nec manus aurículas imitata est mobilis altas,
 Nec linguae, quantum sitiát canis Appula, tantum!
 Vos, o patricius sanguis, quos vivere fas est
 Occipiti cæco, posticæ occurríte sannæ.
 —Quis populi sermo est?

—Quis enim, nisi carmina molli

Nunc demum numero fluere, ut per læve severos
 Effundat junctura unguis? Scit tendere versum
 Non secus, ac si, oculo rubricam dirigat uno.
 Sive opus in mores, in luxum, in prandia regum
 Dicere, res grandes nostro dat Musa poetæ.
 ECCE modo heroas sensus afferre videmus
 Nugari solitos græce, nec ponere lucum

(v. 70).

Á tu grosero camarada, y luego
 Le dices con acento resignado:
 “Cuéntame la verdad” ¿La verdad? ¡Ciego!
 ¿Qué te puede decir? ¿Saberla quieres?
 Á complacer ya voy tu humilde ruego.

En componer versillos no te esmeres,
 Que tu escaso chirúmen se sofoca
 En la redonda mole á que te adhieres. ¹⁴
 ¡Oh Jano, á quien la espalda jamas toca
 La punzante cigüeña, á quien no ofende
 Mano que finge orejas y provoca

Tu vanidad, ni lengua que descende
 Más que de can sediento! ¹⁵ Noble raza,
 Si no ves por detras quién te sorprende,
 Los medios de evitar la burla traza.
 — Pero ¿qué dice el pueblo?

— ¿Qué diría

Sino que nadie en cuanto el mundo abraza
 Verso tan fácil fabricar sabría
 Que ña sutil su trabazon no encuentra?
 Él los tiende con sabia simetría,

Lo mismo que el artífice concentra
 De un ojo la atención sobre la raya
 Que tira diestro. En los dominios entra

De los géneros todos, todo ensaya:
 La comedia, la sátira en que el lujo
 De los reyes censura; y no desmaya;

Y siempre de la musa el alto influjo
 Le inspira grandes cosas. Ved cual llega
 Tropa imberbe, que al héroe presta el flujo
 De su locuela audaz, y que á la griega

SATIRA PRIMA.

Artifices, nec rus saturum laudare : " UBI corbes,
 Et focus, et porci, et fumosa Palilia fœno ;
 UNDE Remus, sulcoque terens dentalia, Quinti,
 Quem trepida ante boves dictatorem induit uxor,
 Et tua aratra domum lictor tulit" Euge, poeta.
 Est nunc *Briseis* quem venosus liber Acci,
 Sunt quos Pacuviusque et verrucosa moretur
Antiopa, " ærumnis cor luctificabile fulta. "
 Hos pueris monitus patres infundere lippos
 Quum videas, quaerisne unde hæc sartago loquendi
 Venerit in linguas, unde istud dedecus, in quo
 Trossulus exsultat tibi per subsellia lævis ?
 NILNE pudet, capiti non posse pericula cano
 Pellere, quin tepidum hoc optes audire DECENTER ?
 Fur es, ait Pedio. Pedius quid ? crimina rasis
 Librat in antithetis : doctas posuisse figuras

(v. 86).

SÁTIRA PRIMERA.

Sabe disparatar, si bien ignora
 Pintar el bosque y la florida vega, 16
 Y el cesto y el hogar do quieto mora
 El rollizo lechon, la humosa fiesta
 Que ya á Páles la gente labradora
 Para solemnizar tiene dispuesta: 17
 Y el origen de Remo, sin que olvide,
 Oh Cincinato, tu actitud modesta
 Cuando tu esposa apresurada impide
 El surco terminar, pues te ha pasado
 La toga dictatoria mientras pide
 Y á tu casa el lictor lleva el arado. 18
 ¡ Salve mil veces, ¡oh! salve, poeta !
 Hay quien ve con placer el libro hinchado
 De la *Briseida* de Accio, 19 que respeta
 A Pacuvio y su *Antiopé* granujosa, 20
 " Corazon que en las lágrimas vegeta. " 21
 Y cuando ves la senda tortuosa
 Que padres ciegos á su tierna prole
 Obligan á seguir, ¿ cuestion ociosa
 No es buscar el origen de esa mole
 De palabras absurdas que á la lengua
 La más profunda corrupcion dejóle,
 Y que alabando con furor ; oh mengua !
 Algun insustancial barbilampiño
 Del teatro en los bancos se deslengua ? 22
 ¿ No te avergüenza acaso, como un niño,
 Si al anciano defiendes, sobre todo,
 De un elogio buscar el torpe aliño ?
 " Eres, Pedio, un ladrón. " 23 ¿ Y de qué modo
 Contesta Pedio ? Antítesis limada,

Laudatur: bellum hoc. Hoc bellum! an Romule ceves?
 Men'moveat quippe, et, cantet si naufragus, assem
 Protulerim? Cantas, quum fracta te in trabe pictum
 Ex humero portes. Verum, nec nocte paratum
 Plorabit, qui me volet incurvasse querela.
 —Sed numeris decor est et junctura addita crudis.
 —Claudere sic versum didicit: "Berecynthius Attin,"
 Et qui: "Cæruleum dirimebat Nerea Delphin;"
 Sic: "Costam longo subduximus Apennino."
 —ARMA VIRUM, nonne hoc spumose et cortice pingui?
 —Ut ramale vetus prægrandi subere coctum.
 Quidnam igitur tenerum, et laxa cervice legendum?
 "Torva Mimalloneis implerunt cornua bombis,
 Et raptum vitulo caput ablatura superbo
 Bassaris, et lincem Mænas flexura corimbis,

(v. 101).

Figura docta, musical periodo.

Y "esto es muy bello" grita entusiasmada
 La imbécil multitud. ¿Conque es muy bello?
 ; Descendencia del héroe degradada! ²⁴

¿Un náufrago infelice, dudas de ello,
 Puede moverme con melifluo canto
 Y hacerme darle un as? ¿Cantas, y al cuello
 Llevas el cuadro que me inspira espanto? ²⁵

La verdad, nada más, nos enternece;
 No de una noche el preparado llanto. ²⁶

—Mas la antigua rudeza se ennoblece
 Con nueva gracia y elegante giro.

—El final de este verso lo encarece:

Atis el berecintio, 27 y El zafiro
Líquido que el delfin raudo surcaba, 28
Y La larga costilla que de un tiro

Al Apennino nuestro brazo hurtaba. 29

—¿Por ventura no encuentras ampuloso
 Y de corteza por extremo brava

Las armas y el varon? 30

—Como el añoso

Alcornoque, cuyo árido ramaje
 Muestra del tiempo el paso desastroso.

¿No quieres que te ofrezca de linaje
 Tierno al exceso versos que se lean
 Con sumisa cerviz? Oye un pasaje: ³¹

Ya las bacantes ebrias clamorean
Su voz llenando la trompeta ronca;
Los ojos de la Ménade chispean:

Del soberbio becerro ya destronca
La cabeza; con yedras al lince ata,

Evion ingeminat : reparabilis adsonat Echo. ”
 HÆC fierent, si testiculi vena ulla paterni
 Viveret in nobis ? summa delumbe saliva
 Hoc natat in labris, et in udo est *Manas et Attin,*
 Nec plutum cædit, nec demorsos sapit ungues.
 — Sed quid opus teneras mordaci radere vero
 Auriculas ? vide, sis, ne majorum tibi forte
 Limina frigescant : sonat hic de nare canina
 Littera.

— Per me equidem sint omnia protinus alba :
 Nil moror. Euge, omnes, omnes bene miræ eritis res.
 Hoc juvat ; Hic, inquis, veto quisquam faxit oletum.
 Pinget duos angues : pueri, sacer est locus ; extra
 Mejite : discedo. Secuit Lucilius urbem,
 Te, Lupe ; te, Muti ; et genuinum fregit in illis :
 Omne vafer vitium ridenti Flaccus amico
 Tangit, et admissus circum præcordia ludit,
 Callidus excusso populum suspendere naso :
 Men' mutire nefas, nec clam, nec cum scrobe ?

— Nusquam.

(v. 119).

Y Eco su grito reproduce bronca. ³²
 ¿ Desbordárase así tal catarata
 De desatinos si el viril aliento
 Del padre fuera con su prole ingrata ?
 Desnuda de vigor y de ardimiento
 Nace esa musa y en el labio espira,
 En donde vagan faltos de alimento
Atis y la Bacante, ³³ que esa lira
 Ni rompe con su peso el escritorio
 Ni de las uñas al morder se inspira.
 — Mas ¿ qué te importa el vicio hacer notorio
 Y ofender imprudente las orejas
 Delicadas de frívolo auditorio ?

Que cuando así te burlas y aconsejas,
 Al perro excitas ³⁴ que irritado ladra
 Y del palacio espléndido te alejas.

— Pero todo está bien ; nada taladra
 De pena el corazón ; absorto y ledo
 Todo lo miro blanco. ¿ Así te cuadra ?

Dices : “ Aquí las inmundicias vedo. ”
 Pinta, pues, dos culebras y “ Es sagrado
 Este lugar ; no entréis. ” ³⁵ Ya retrocedo.

Lucilio la ciudad ha destrozado ³⁶
 Y á Lupo como á Mucio no perdona
 Quedando á fuerza de morder cansado ;

Los amigos se ríen y pregona
 Sus vicios todos el astuto Horacio ; ³⁷
 Burla sutil su intimidación sazona

En medio de la plaza ó el palacio ;
 ¿ Y no podré chistar una palabra
 De un hoyo á sólas en el corto espacio ?

—Hic tamen infodiam : vidi, vidi ipse, libelle :
 Auriculas asini Mida rex habet. Hoc ego opertum,
 Hoc ridere meum, tam nil, nulla tibi vendo
 Iliade. Audaci quicumque afflate Cratino,
 Iratum Eupolidem prægrandi cum sene palles,
 Adspice et hæc, si forte aliquid decoctius audis.
 Inde vaporata lector mihi ferveat aure :
 Non hic, qui in crepidas Graiorum ludere gestit
 Sordidus, et lusco qui possit dicere, LUSCE ;
 Sese aliquem credens, Italo quod honore supinus
 Fregerit heminas Arreti ædilis iniquas :
 Nec qui abaco numeros et secto in pulvere metas
 Scit risisse vafer ; multum gaudere paratus,
 Si cynico barbam petulans nonaria vellat.
 His mane edictum, post prandia Callirhoen do.

(v. 134).



— ; Oh, no por cierto !

— El labio deja que abra.

Y tú, librilla, la verdad entierra :
 Mídas el rey, ³⁸ honda emocion me labra,
 Tiene orejas de asno, ¿ qué te aterra ?
 Yo, yo mismo lo ví ; y por la *Iliada*
 No cambio el gozo que esta risa encierra.
 Oh vosotros, cuya alma es inspirada
 Por el ingenio del audaz Cratino : ³⁹
 Que de Eupolis ⁴⁰ la voz sentís airada
 Y del anciano aquel grande y divino, ⁴¹
 Mirad aquí ; tal vez algo valioso
 Halléis tambien. El depurado tino
 De un lector busco serio y estudioso ;
 No quiero al miserable que se mofa
 De la sandalia griega ; ⁴² al que chistoso
 Halla si á un tuerto, tuerto le apostrofa ;
 Al edil que en Arezzo destruyera
 Falsa hemina y se juzga hombre de estofa ; ⁴³
 Al que objetos de risa considera
 El cálculo en la tabla y la figura
 En la arena trazada ; ⁴⁴ al que se altera
 De gozo al ver que cortesana impura
 Del cínico la barba, osada tira : ⁴⁵
 Á éstos en la mañana doy la usura ;
 Caliroe en la tarde los inspira. ⁴⁶



SATIRA SECUNDA.

De Bona Mente.

HUNC, Macrine, diem numera meliore lapillo,
Qui tibi labentes apponit candidus annos :
Funde merum Genio. Non tu prece poscis emaci,
Quæ nisi seductis nequeas committere Divis :
At bona pars procerum tacita libavit acerra.

(v. 5).



SÁTIRA SEGUNDA.

De la Intencion Sana. ¹

CON blanca pedrezuela marca el día
Que el curso de los años, oh Macrino,
Risueño siempre al revolver te envía. ²
De tu genio en honor derrama el vino. ³
Tú no pretendes con impuro voto,
Comprar como otros el favor divino.
Callado el prócer llégase y devoto
Su incienso ofrece. Fuera empresa vana

Haud cuivis promptum est murmurque humilesque sus-
surros

Tollere de templis, et aperto vivere voto.

MENS bona, fama, fides; hæc clare, et ut audiat hospes:

Illa sibi introrsum, et sub lingua immurmurat: "O si

Ebullit patri præclarum funus!" Et: "O si

Sub rastro crepet argenti mihi seria, dextro

Hercule! . . . Pupillumve utinam, quem proximus hæres

Impello, expungam! namque est scabiosus, et acri

Bile tumet . . . Nerio jam tertia conditur uxor!"

Hæc sancte ut poscas, Tiberino in gurgite mergis

Mane caput bis terque, et noctem flumine purgas.

HEUS age, responde: minimum est quod scire laboro:

De Jove quid sentis? estne ut præponere cures

Hunc . . . — cuiam? — cuiam? . . . vis Staio? . . . — an
scilicet hæres

Quis potior iudex, puerisve quis aptior orbis?

— Hoc igitur, quo tu Jovis aurem impellere tentas,

(v. 21).

De humildes preces el murmullo ignoto

De los templos quitar, y alzar ufana

Ante el mundo la voz. Así discreto,

El honor, la virtud, la intencion sana

Pide para que se oiga, y en secreto

La misma lengua sin pudor murmura:

"¡ Oh, si á mi tio en fúnebre respeto

Pudiera abrir soberbia sepultura!"

"¡ Oh, si Hércules propicio dispusiera

Que mi rastro tocara por ventura

En oculto tesoro!" "¡ Oh, si pudiera

De la lista borrar de los vivientes

Á ese pupilo cuya herencia entera

Obtendré; pues de llagas pestilentes

Cubierto, ya la bilis le sofoca!"

"¡ Nerio feliz, que en lágrimas dolientes

Baña el lecho mortuorio do coloca

Á su tercera esposa!"⁵ Y vas corriendo

Á hacer santas las preces de tu boca,

En las aguas del Tiber sumergiendo

Tres veces de mañana la cabeza,

Purificar la noche así creyendo.⁶

Pero ¡ vamos! responde con franqueza,

Que averiguar bien poco es lo que quiero;

¿ De Júpiter qué opinas? ¿ No es simpleza

Acaño preferirle?... — ¿ Á quién?... — Empero....

Á Estayo por ejemplo . . .⁷ — ¡ Qué! ¿ Vacila

Tu razon sin saber quién más severo

Juez será de los dos, ni quién vigila

Al huérfano mejor? Pues bien, ofrece

Á Estayo la plegaria que horripila

Dic agedum Staio : *Proh Jupiter! o bone*, clamet,
Jupiter! at sese non clamet Jupiter ipse?
 Ignovisse putas, quia, quum tonat, ocius ilex
 Sulfure discutitur sacro, quam tuque domusque?
 An, quia non, fibris ovium Ergennaque jubente,
 Triste jaces lucis evitandumque bidental,
 Idcirco stolidam præbet tibe vellere barbam
 Jupiter? aut quidam est, qua tu mercede Deorum
 Emeris auriculas? pulmone et lactibus unctis?
 ECCE avia, aut metuens Divûm matertera, cunis
 Exemit puerum, frontemque atque uda labella
 Infami digito et lustralibus ante salivis
 Expiat, urentes oculos inhibere perita :
 Tunc manibus quatit, et spem macram supplice voto
 Nunc Licinû in campos, nunc Crassi mittit in ædes!
 Hunc optent generum rex et regina! puellæ
 Hunc rapiant! quidquid calcaverit, hic rosa fiat!
 Ast ego nutrici non mando vota : negato,

(v. 39).

Las orejas de Jove. Mas le empece,
 Y ¡oh! *Júpiter*, buen *Júpiter* exclama.
 ¿Jove á sí no se invoca? ⁸ ¿Te parece
 Que te perdona cuando el rayo inflama,
 Y en vez de tí y tu casa en la alta encina
 Va á desprenderse la sulfúrea llama? ⁹
 ¿Porque en un bosque sacro no confina
 Tu cadáver vitando y triste Ergena
 Con las fibras de ovejas, ¹⁰ se imagina
 Tu impiedad que sus tiros encadena
 Júpiter, y su barba puede acaso
 Estólida tirar de mjedo agena?
 ¿Qué sacrificio de valor no escaso
 El favor de los dioses te conquista?
 ¿Es un pulmon, un intestino graso?
 Ved á la abuela ó tia á quien contrista
 El temor de los dioses; ¹¹ de la cuna
 Ya saca al niño, el dedo infame alista ¹²
 Con la lustral saliva y oportuna
 Purifica los labios y la frente,
 Pues sabe del mal de ojo la fortuna
 Conjurar desgraciada. ¹³ Diligente
 Le sacude en seguida con la mano,
 Y esa esperanza apénas incipiente,
 Penetrando del tiempo el hondo arcano,
 Á los dominios de Licinio ¹⁴ lleva
 Ó al palacio de Craso. ¹⁵ ; Voto insano!
 ; Que á buscarle por yerno un rey se atreva!
 ; Que roben las doncellas sus caricias,
 Y broten rosas do su planta muevo!
 De la nodriza esquivo esas primicias,

Jupiter, hæc illi, quamvis te albata rogarit.
 Poscis opem nervis corpusque fidele senectæ :
 Esto, age ; sed grandes patinæ tucetaque crassa
 Annuere his Superos vetuere, Jovemque morantur,
 REM struere exoptas cæso bove, Mercuriumque
 Arcensis fibra : Da fortunare penates !
 Da pecus, et gregibus fœtum ! . . . Quo, pessime, pacto,
 Tot tibi quum in flammis junicum omenta liquescant ?
 Et tamen hic extis et opimo vincere fertor
 Intendit : jam crescit ager, jam crescit ovile,
 Jam dabitur, jam jam . . . donec deceptus exspes
 Nequidquam fundo suspiret nummus in imo.
 Si tibi crateras argenti incusaque pingui
 Auro dona feram, sudas, et, pectore lævo,
 Excutiat guttas lætari prætrepidum cor.
 Hinc illud subiit, auro sacras quod ovato
 Perducis facies : nam, fratres inter ahenos,
 Somnia pituita qui purgatissima mittunt,
 Præcipui sunt, sitque illis aurea barba.

AURUM vasa Numæ, Saturniaque impulit æra ;

(v. 59).

Y aunque con blanca túnica, ¹⁶ le niega
 Tus miradas, ¡ oh Júpiter ! propicias.
 En buena hora á los dioses pide y ruega
 Vigor que á la vejez resista fría,
 Pero esas viandas que el placer te entrega,
 En que el arte apuró la fantasía,
 Impiden que tu voto llegue al cielo
 Y la mano del dios detienen pía.
 De acrecer tu fortuna el torpe anhelo
 Llama á Mercurio ¹⁷ y una res le inmola :
 “ Haz, dices, prosperar mi rebañuelo. ”
 ¿ Y por qué medio, imbécil, se acrisola
 Tu torcida intencion, cuando la hoguera
 La grey naciente sin piedad desola ?
 Sin embargo, dichoso considera
 Que vence á fuerza de quemada entraña
 Que diario arranca á la mejor ternera.
 “ Ya el trigo, dice, cubre la campaña,
 “ Ya el hato crece, ya . . . ” Y exasperado
 El escudo postrar le desengaña
 Que en su bolsillo gime abandonado.
 Si anchas copas de plata y vasos de oro
 Te doy, el pecho sentirás bañado
 En sudor de placer. De aquí el tesoro
 Que empleas en cubrir sacros semblantes
 Con el oro triunfal ; ¹⁸ que á gran decoro
 Tienes dorar las barbas elegantes
 Entre hermanos de bronce ¹⁹ á los que envían
 Sueños puros de dicha deslumbrantes. ²⁰
 Ya de Numa los vasos se desvían, ²¹
 Y el cobre de Saturno, ²² y de Toscana

Vestalesque urnas, et Tuscum fictile mutat.
 O curvæ in terras animæ, et coelestium inanes!
 Quid juvat hos templis nostros immittere mores,
 Et bona Dīs ex hac scelerata ducere pulpa?
 Hæc sibi corrupto casiam dissolvit olivo,
 Et Calabrum coxit vitiato murice vellus:
 Hæc baccam conchæ rasisse, et stringere venas
 Ferventis massæ crudo de pulvere jussit.
 Peccat et hæc, peccat; vitio tamen utitur: at vos
 Dicite, pontifices, in sacro quid facit aurum?
 Nempe hoc, quod Veneri donatæ a virgine puppæ.
 QUIN damus id Superis, de magna quod dare lance
 Non possit magni Messalæ lippa propago,
 Compositum jus, fasque animo, sanctosque recessus
 Mentis, et incoctum generoso pectus honesto?
 Hæc cedo ut admoveam templis, et farre litabo.

(v. 75).



El barro, ²³ y las urnas que servían
 Á la vestal, ²⁴ por la codicia insana.
 ¡ Oh de las almas bajo pensamiento
 Que en la tierra no más vive y se afana!
 Pero ¿ por qué llevar con vil intento
 Nuestras torpes costumbres al santuario,
 De la carne prestar el movimiento
 Á los dioses? ¿ Por qué? Para uso vario
 Ella disuelve en óleo corrompido
 El cinamomo; un tinte extraordinario
 Al vellon que Calabria ha producido
 Con el múrice da; perla preciosa
 Del seno de los mares ha extraído,
 Y en el grosero polvo, artificioso,
 Hasta encontrar la plata que se oculta
 Y al fuego depurarla, no reposa.
 Peca la carne, pero al fin resulta
 Un placer que sus vicios satisface;
 Mas decid, sacerdotes, ¿ por qué insulta
 El oro al templo? ¿ Qué es lo que allí hace?
 Es la muñeca que la niña ha puesto
 Creyendo así que Vénus se complace. ²⁵
 ¿ Por qué á los dioses no rendir modesto
 Un pecho equitativo, un alma pura,
 Un generoso corazón honesto?
 Hé aquí lo que ofrecer no puede impura
 La estirpe de Mesala ²⁶ en rico plato:
 Esa ofrenda llevad y allá en la altura
 El voto más humilde será grato. ²⁷



SÁTIRA TERTIA.

—
—
Increpatio Desidiæ.

—
“**N**EMPE hæc assidue? jam clarum mane fenestras
Intrat, et angustas extendit lumine rimas.
Stertimus, indomitum quod despumare Falernum
Sufficiat! Quinta dum linea tangitur umbra,
En quid agis! siccas insana Canicula messes
Jam dudum coquît, et patula pecus omne sub ulmo est.”
(v. 6).



SÁTIRA TERCERA.

—
—
Contra la Pereza. 1

—
“¿**Y** SIEMPRE así? La claridad del día
Entra ensanchando ya por las ventanas
Las angostas rendijas con sus rayos. 2
¡Y roncamos aún, pues es preciso
Digerir el indómito Falerno! 3
Hé aquí tu ocupacion, miétras la sombra
Toca la quinta línea. 4 Ya hace mucho
Que la insana canícula 5 las secas
Mieses abrasa y que el rebaño todo
Yace del olmo bajo la ancha copa.”

UNUS ait comitum. "Verumne? itane? ocius adsit
 Huc aliquis! nemon'? . . ." Turgescit vitrea bilis;
 Finditur . . . Arcadiæ pecuaria rudere dicas.
 JAM liber, et bicolor positis membrana capillis,
 Inque manus chartæ, nodosaque venit arundo.
 Tum queritur crassus calamo quod pendeat humor,
 Nigra quod infusa vanescat sepia lympha;
 Dilatas queritur geminet quod fistula guttas.
 "O MISER, inque dies ultra miser! hucine rerum
 Venimus? at cur non potius, teneroque columbo
 Et similis regum pueris, pappare minutum
 Poscis, et iratus mammæ lallare recussas?
 "AN tali studeam calamo?—Cui verba? quid istas
 Succinis ambages? tibi luditur: effluis, amens!
 Contemnere. Sona vitium percussa, maligne
 Respondet viridi non cocta fidelia limo:
 Udum et molle lutum es, nunc nunc properandus, et acri
 Fingendus sine fine rota . . . Sed rure paterno
 Est tibi far modicum, purum et sine labe salinum

(v. 25),

Así habla el preceptor. ⁶ "Pero ¿es posible?
 ¡Que venga pronto alguno! ¡Qué! ¿No hay nadie?"
 Mas ya la vitrea ⁷ bilis se alborota
 Y hace explosion. Dirías que rebuznan
 Todos juntos los asnos de la Arcadia. ⁸

Aquí está el libro al fin y sin el pelo
 La bicolor membrana, ⁹ y en sus manos
 Puestos papeles y nudosa caña.
 Quéjase entónces que la tinta pende
 Harto espesa del cálamo, ó que roba
 Agua excesiva su color oscuro,
 Ó que el tubo caer hace dos gotas. ¹⁰

¡ "Desventurado y más desventurado
 Mañana que hoy! ¿Á tal punto venimos?
 Pero ¿por qué como pichon implume
 Ó como hijo de rey mejor no pides
 La papilla infantil, y no rehusas
 Irritado el ró ró de la nodriza?" ¹¹

"—¿Mas podré con tal pluma?"—¿Con quién hablas?"
 ¿Á qué conduce esa pueril excusa?
 La burla es para tí. Pasa la vida
 Y ¡ay triste! alcanzarás sólo desprecio.
 El cántaro de barro no cocido
 Responde mal al dedo que le toca.
 Tú eres hoy ese barro blando y fresco,
 Ahora y no más es fuerza apresurarte
 Y que tenaz la rueda te modele.
 Pero dirás que del paterno campo
 Algun trigo posees; que en tu mesa
 Puro y sin mancha puedes un salero

(Quid metuas?), cultrixque foci secura patella.
 "Hoc satis? an deceat pulmonem rumpere ventis,
 Stemmate quod Tusco ramum millesime ducis;
 Censoreme tuum vel quod trabeate salutas?
 Ad populum phaleras! ego te intus et in cute novi.
 Non pudet ad morem discincti vivere Nattæ?
 Sed stupet hic vitio, et fibris increvit opimum
 Pingue: caret culpa; nescit, quid perdat; et alto
 Demersus, summa non rursus bullit in unda.
 "MAGNE pater Divum, sævos punire tyrannos
 Haud alia ratione velis, quum dira libido
 Moverit ingenium, ferventi tincta veneno:
 Virtutem videant, intabescantque relictæ!
 Anne magis Siculi gemuerunt æra juveni,
 Aut magis auratis pendens laquearibus ensis
 Purpureas subter cervices terruit, *imus*,
Imus præcipites, quam si sibi dicat, et intus
 Palleat infelix, quod proxima nesciat uxor?
 "SÆPE oculos, memini, tangebam parvus olivo,
 Grandia si nollem morituri verba Catonis

(v. 45).

Mostrar, y el vaso del hogar do libas
 Sin temor á los dioses¹² ¿Y esto basta?
 ¿Conviene así de vanidad hincharse
 Porque en el árbol de Toscana ocupas
 El milésimo ramo,¹³ ó bien cubierto
 De la trábea diriges un saludo
 Al censor tu pariente?¹⁴ ¡Al pueblo deja
 El oropel de tu postizo adorno!
 Yo te conozco bien. ¿No te sonrora
 Vivir cual vive el disoluto Nata?¹⁵
 Pero él embrutecido por el vicio
 No siente nada ya, no tiene culpa,
 Ignora lo que pierde, y en el fondo
 De un abismo insondable sumergido
 No tocará ya más la superficie.¹⁶
 "¡Gran Padre de los dioses!¹⁷ al tirano
 Que la cruél pasión que en su alma hierve
 Sueña satisfacer, no de otro modo
 Le castígues que vea abandonada
 La virtud y de angustia se consuma.
 ¿Acaso eran más hondos los gemidos
 Del toro siciliano, más tremenda
 Pendiente espada de artesón dorado
 Sobre real cerviz,¹⁸ que estas palabras:
Corro al abismo en el silencio dichas;
 Y las angustias que su pecho turban
 Y no conoce la cercana esposa?

"Muchas veces recuerdo siendo niño
 Con aceite mis párpados untaba,¹⁹
 Pronunciar no queriendo las sublimes

Dicere, non sano multum laudanda magistro,
 Quæ pater adductis sudans audiret amicis.
 Jure ; etenim id summum, quid dexter senio ferret
 Scire, erat in voto , damnosa canicula quantum
 Raderet ; angustæ collo non fallier orcæ ;
 Neu quis callidior buxum torquere flagello.
 Haud tibi inexpertum curvos deprendere mores,
 Quæque docet sapiens braccatis illita Medis

Porticus, insomnis quibus et detonsa juvenus
 Invigilat, siliquis et grandi pasta polenta ;
 Et tibi, quæ Samios diduxit littera ramos,
 Surgentem dextro monstravit limite callem.
 Stertis adhuc ! laxumque caput, compage soluta,
 Oscitat hesternum, dissutis undique malis !
 " EST aliquid quo tendis, et in quod dirigis arcum :
 An passim sequeris corvos testaque lutoque,
 Securus quo pes ferat, atque ex tempore vivis ?
 " HELLEBORUM frustra, quum jam cutis ægra tumebit,
 Poscentes videas : venienti occurrite morbo

(v. 64).

Palabras de Caton,²⁰ cuando á la muerte
 Preparábase ya, que los aplausos
 De un estulto maestro conquistaran,
 Y que sudando de emoción mi padre
 Escuchara, presentes sus amigos.
 Y con razón ; felicidad suprema
 Para mí era saber cuánto traía
 Propicio el senio, cuánto me quitaba
 La siniestra canícula,²¹ de la orza
 El cuello angosto nunca errar, ni que álguien
 En azotar el boj más hábil fuese.²²
 Mas tú que á distinguir has alcanzado
 Las perversas costumbres, que aprendiste
 Lo que en el sabio Pórtico se enseña,
 Do el medo de anchas bragas aparece²³
 É insomne estudia juventud detonsa²⁴
 De silicuas y farro alimentada ;
 Tú á quien mostró la letra del de Sámos
 Al dividir sus brazos en el diestro
 La senda recta ;²⁵ descuidado roncas,
 Y tu cabeza vacilante y torpe,
 Tu faz desencajada y tus bostezos
 Manifestan de ayer la intemperancia !
 " ¿ Existe algun objeto á donde tiendas
 Y al que tu arco dirijas ; ó bien sigues
 Como inexperto niño á la ventura
 Que á los pájaros tira lodo y tiestos
 Y sin saber do va vive al acaso ?²⁶
 Verás en vano en su último período
 Eléboro pedir al triste enfermo.
 ¿ Qué vale entónces con abierta mano

(Et quid opus Cratero magnos promittere montes ?) ;
 Disciteque, o miseri, et causas cognoscite rerum :
 Quid sumus, et quidnam victuri gignimur ; ordo
 Quis datus, aut metæ quam mollis flexus, et unde ;
 Quis modus argento ; quid fas optare ; quid asper
 Utile nummus habet ; patriæ carisque propinquis
 Quantum elargiri deceat ; quem te Deus esse
 Jussit, et humana qua parte locatus es in re.
 “ DISCE ; nec invidias, quod multa fidelia putet
 In locuplete penu, defensis pinguibus Umbris ;
 Et piper, et pernæ, Marsi monumenta clientis,
 Mænaque quod prima nondum defecerit orca.
 “ HIC aliquis de gente hircosa centurionum
 Dicat : Quod satis est, sapio mihi : non ego curo
 Esse..... quod Arcesilas ærumnosique Solones,
 Obstipo capite, et figentes lumine terram ;
 Murmura quum secum, et rabiosa silentia rodunt,

(v. 81).

Á Cratero ofrecer montañas de oro ?²⁷
 ; Miserable mortal ! el mal futuro
 Aprende á prevenir ; sabe las causas
 De lo que te rodea ;²⁸ lo que somos ;
 Con qué objeto á la vida hemos venido ;
 Cuál es el órden dado ;²⁹ cuál el punto
 Es de partir ; con qué exquisito tacto
 Hay que doblar la meta ;³⁰ cuál la regla
 De la riqueza es ; lo que debemos
 Desear en la tierra ; de qué sirve
 El dinero ; hasta dónde el sacrificio
 La patria y los parientes nos imponen ;
 Lo que Dios ser te manda, y en qué parte
 De la escala social te ha colocado.
 Esto debes saber y no á la envidia³¹
 Dar lugar en tu pecho cuando veas
 Que los cántaros llenos se corrompen
 En la rica despensa del patrono
 De la fértil Umbría ;³² y la pimienta,
 Y el jamon, y la anchoa que en las orzas
 Intacta se conserva, monumentos
 De la honda gratitud de un cliente marso.³³

Mas algun centurion, gente que huele
 Á chotuno, dirá :³⁴ “ Sé lo bastante
 Y nunca imaginé, por vida mia,
 Ser un Arcesilao, ó uno de esos
 Gemebundos Solones,³⁵ que entre dientes,
 Sobre el pecho inclinada la cabeza
 Y las miradas en la tierra fijas,
 Murmuran para sí como furiosos,
 Alargando los labios y pesando

Atque exporrecto trutinantur verba labello,
 Ægroti veteris meditantés somnia : *Gigni*
De nihilo nihil, in nihilum nil posse reverti.
 Hoc est, quod palles ! cur quis non prandeat, hoc est !
 His populus ridet, multumque torosa juvenus
 Ingeminat tremulos naso crispante cachinnos.
 "INSPICE ; nescio quid trepidat mihi pectus, et ægris
 Faucibus exsuperat gravis halitus ; inspice, sodes :"
 Qui dicit medico, jussus requiescere, postquam
 Tertia compositas vidit nox currere venas,
 De majore domo, modice sitiente lagena,
 Lenia loturo sibi Surrentina rogavit.
 "Heus bone, tu palles.—Nihil est.—Videas tamen istud,
 Quidquid id est : surgit tacite tibi lutea pellis.
 — At tu deterius palles ; ne sis mihi tutor :
 Jam pridem hunc sepeli ; tu restas. —Perge ; tacebo."
 Turgidus hic epulis, atque albo ventre, lavatur,
 Gutturè sulfureas lente exhalante mephites.
 Sed tremor inter vina subit, calidumque trientem

(v. 100).

Con aire gravadoso las palabras
 Al meditar de algun enfermo antiguo
 Los sueños, por ejemplo :³⁶ *Producirse*
Nada puede de nada, ni á la nada
Nada puede volver. ¿ Por esto pierdes,
 Imbécil, el color y el apetito ?"
 Y el vulgo aplaude, y soldadesca ruda
 Estalla en carcajadas convulsivas.
 "Mira ; no sé por qué tiembla agitado
 Mi pecho, y el aliento pestilente
 Siento escapar de mis enfermas fauces ;³⁷
 Mirame por favor. Quietud profunda
 El médico prescribe ; pero apénas
 Han pasado tres noches, y tranquila
 Corre la sangre ya, cuando el paciente
 Al baño se dirige y con urgencia
 Media botella de Sorrento pide.
 — Pero, amigo, estás pálido. — No es nada.
 — Observa, sin embargo ; poco á poco,
 Sin sentirlo tú mismo se va hincharo
 Tu amarillenta piel. — ; Bah ! Tu semblante
 Más pálido se mira. ¿ Por ventura
 En mi tutor pretendes convertirme ?
 Le enterré ya hace tiempo ; mas tú quedas.
 — Sigue adelante, guardaré silencio.
 Harto de viandas luego, y exhalando
 Lentamente mefíticos vapores
 De la garganta, al baño se introduce.
 Mas miéntras bebe, todo se estremece,
 Caliente ³⁸ la ancha copa de sus manos
 Se desliza, los dientes se descubren

Excudit e manibus ; dentes crepuere relecti ;
 Uncta cadunt laxis tunc pulmentaria labris.
 Hinc tuba, candelæ; tandemque beatulus alto
 Compositus lecto, crassisque lutatus amomis,
 In portam rigidos calces extendit : at illum
 Hesterni, capite induto, subiere Quirites.
 "TANGE, miser, venas, et pone in pectore dextram;
 Nil calet hic: summosque pedes attinge manusque;
 Non frigent.—Visa est si forte pecunia, sive
 Candida vicini subrisit molle puella,
 Cor tibi rite salit? Positum est argente catino
 Durum olus, et populi cribro decussa farina :
 Tentemus fauces ; tenero latet ulcus in ore
 Putre, quod haud deceat plebeia radere beta.
 Alges, quum excussit membris tremor albus aristas;
 Nunc face supposita fervescit sanguis, et ira
 Scintillant oculi : dicisque, facisque, quod ipse
 Non sani esse hominis non sanus juret Orestes."

(v. 118).

Rechinando y al suelo los manjares
 De los remisos lábios se desprenden.
 Y despues las trompetas, las antorchas,
 Y colocado al fin en alto lecho,
 Y adobado de aromas exquisitos
 Á la puerta los piés rígidos tiende,
 Mientras llegan de ayer los caballeros
 Cubierta la cabeza y le conducen. ³⁹
 "Toca, infeliz, ⁴⁰ el pulso y pon la diestra
 Mano en el pecho : aquí no hay calentura.
 Palpa las puntas de los piés y manos ;
 No están frías. — Si acaso vez el oro,
 Si la hermosa muchacha del vecino
 Te sonríe ¿ tu corazón callado
 Palpita igual? Una legumbre cruda
 En helada escudilla ha sido puesta
 Con pan hecho de harina mal cernida. ⁴¹
 Las fauces observemos : en la boca
 Tierna se oculta purulenta llaga :
 Que la roce no es bien plebeya acelga.
 Unas veces te hielas, cuando el miedo
 El vello todo de tu cuerpo eriza ;
 Otras la sangre tu semblante enciende
 Cuando la ira en tus ojos centellea,
 Y dices y haces lo que Orétes mismo
 En medio á su demencia juraría
 Que era propio tan solo de un demente. ⁴²